

La acción sobre el terreno

Objekttyp: **Group**

Zeitschrift: **Informe de actividad / Comité internacional de la Cruz Roja**

Band (Jahr): - **(1984)**

PDF erstellt am: **27.07.2024**

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

La acción sobre el terreno

En 1984, el CICR desplegó actividades en más de 80 países de África, de América Latina, de Asia, de Europa y de Oriente Medio, teniendo en cuenta los países atendidos por sus diferentes delegaciones zonales; 411 delegados, como promedio, al mes (de los cuales unos 60 colaboradores puestos a disposición por las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja), repartidos en 36 delegaciones y 15 subdelegaciones u oficinas, se esforzaron por prestar protección y asistencia a las víctimas de los conflictos armados, de los disturbios interiores y de las tensiones internas, secundados en sus tareas por 1140 personas reclutadas localmente.

Los delegados del CICR visitaron a cerca de 58.000 personas (prisioneros de guerra y detenidos llamados «de seguridad»), en el transcurso de 3000 visitas efectuadas en 700 lugares de detención situados en 34 países, es decir: unas 4500 personas en África, 7500 en América Latina, unas 1000 en Asia, 400 en Europa y 44.000 en Oriente Medio (*véanse los detalles en los países/conflictos concernidos en el presente capítulo*).

Las visitas hechas por los delegados del CICR tienen una finalidad exclusivamente humanitaria: se trata de examinar las condiciones materiales y psicológicas de detención, de proporcionar, si es necesario, socorros para los detenidos (medicamentos, ropa, artículos de higiene) y, llegado el caso, de solicitar que las autoridades tomen medidas para mejorar tales condiciones. Los delegados conversan libremente y sin testigos con los detenidos de su elección en el marco de visitas repetidas.

A las visitas preceden y siguen conversaciones a diversos niveles con los encargados de los centros de detención, y concluyen con informes confidenciales; en caso de disturbios interiores o de tensiones internas, dichos informes se remiten solamente a las autoridades detenedoras, mientras que, en caso de conflicto armado internacional, se transmiten, a la vez, a las autoridades detenedoras y a las autoridades de origen. Estos informes no están destinados a la publicación. El CICR, por su parte, se limita a publicar el número y el nombre de los lugares visitados, la fecha de tales visitas, el número de personas vistas, y recuerda el hecho de que sus delegados pudieron conversar sin testigos con los detenidos. No se pronuncia sobre los motivos de la detención y no comenta públicamente las condiciones materiales o psicológicas comprobadas. Si un Gobierno publica parcial o inexactamente informes del CICR, éste se reserva el derecho de difundirlos íntegramente.

El CICR visita los lugares de detención, si se permite a sus delegados:

- ver a todos los detenidos y conversar libremente y sin testigos con ellos;

- tener acceso a todos los lugares de detención;
- tener la posibilidad de repetir las visitas.

Además, el CICR solicita, en general, disponer de la lista de las personas que va a visitar o recibir autorización para hacerla durante la visita y distribuir, en caso de necesidad, una asistencia material para los detenidos y para las familias de detenidos que se encuentren en precaria situación.

Por su parte, la Agencia Central de Búsquedas del CICR (ACB) continuó desempeñando sus tareas derivadas, por un lado, de sus obligaciones convencionales para con las víctimas civiles y militares de los conflictos armados y, por otro lado, del derecho de iniciativa humanitaria del CICR.

Las tareas tradicionales de la ACB son las siguientes:

- obtener, centralizar y comunicar todas las informaciones sobre las víctimas civiles y militares de la guerra, vivas o fallecidas (prisioneros de guerra, internados civiles, personas dadas por desaparecidas, etc.) en poder de la parte adversaria;
- encargarse de la transmisión de la correspondencia entre los cautivos y sus familiares, así como del contacto, por correo o mensaje de Cruz Roja, entre personas civiles no internadas pero separadas de sus familiares;
- responder a las solicitudes de búsqueda y emprender las necesarias encuestas;
- expedir certificados de cautiverio, de enfermedad, de fallecimiento;
- transmitir documentos legales, tales como procuraciones y testamentos.

Por lo que atañe al desarrollo de las actividades del CICR, la ACB extendió sus actividades al ámbito de los detenidos llamados «de seguridad» y de las personas desplazadas (búsquedas, transmisión de noticias y reagrupación de familiares dispersados). Además, asume la gestión de los títulos de viaje expedidos por el CICR, documentos destinados a las personas desplazadas, apátridas o refugiadas que, por falta de documentación adecuada, se ven en la imposibilidad de regresar a su país de origen o de domicilio habitual, o de trasladarse a un país de su elección dispuesto a acogerlas.

Las estadísticas globales para las actividades de la ACB en 1984, tanto en la sede como sobre el terreno, son las siguientes:

- 2.023.831 mensajes de Cruz Roja intercambiados, de los cuales aproximadamente 1.733.500 en el marco del conflicto entre Irak e Irán;
- solicitudes relativas a 60.043 personas desaparecidas; 30.118 de ellas tuvieron resultado positivo, en el sentido de que pudo aclararse la suerte que corría la persona buscada;

- 12.052 tarjetas de captura de prisioneros de guerra o de internados civiles recibidas y 8711 tarjetas de registro de detenidos de seguridad hechas;
- 10.124 certificados de cautiverio, de enfermedad, de fallecimiento, etc. entregados;
- 1.924 títulos de viaje expedidos en favor de 2.585 personas.

Por último, la ACB continuó tratando casos relacionados con conflictos antiguos: así, 40 años después de terminada la Segunda Guerra Mundial, cerca del 20% de sus actividades en la sede, en Ginebra, se relacionaba todavía con las secuelas de ese conflicto.

Por lo que respecta a los socorros, el CICR compró y transmitió directamente hacia las zonas de intervención 22.478 toneladas de mercancías en 1984, por un valor de 26,3 millones de francos suizos. Además, los donantes enviaron, bajo el control del CICR, en forma de contribuciones en especies y en virtud de acuerdos de ayuda alimentaria concertados con varios Gobiernos, 46.884 toneladas (valor: 56,4 millones de francos suizos). Así pues, el CICR transmitió, en 37 países el año 1984, un total de 69.362 toneladas de socorros (no incluidos los medicamentos), por un valor de 82,7 millones de francos suizos. De este total, 50.627 toneladas, por un valor de 67,1 millones de francos suizos, fueron efectivamente distribuidas en 1984, lo que supuso suficientes socorros para proseguir los programas de ayuda durante los primeros meses del año 1985.

La asistencia médica totalizó 18,3 millones de francos suizos. Además, el CICR envió, durante todo el año, sobre el terreno a 394 miembros del personal médico y paramédico (médicos, enfermeros/enfermeras, farmacéuticos, fisioterapeutas, protesistas, nutricionistas y técnicos sanitarios) para participar en las acciones emprendidas en diferentes partes del mundo. Cerca de la mitad de este personal, es decir 182 personas, habían sido puestas a disposición del CICR por las Sociedades Nacionales de 20 países (Australia, Bélgica, Brasil, Canadá, Dinamarca, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Irlanda, Islandia, Italia, Japón, Noruega, Nueva Zelanda, Países Bajos, Portugal, Reino Unido, República Federal de Alemania, Suecia, Suiza).

La asistencia total (material y médica) distribuida por el CICR en 1984 se repartió geográficamente como sigue:

África	42.583.107	49,8%
América Latina	13.845.497	16,2%
Asia	9.036.166	10,6%
Europa	9.117.323	10,7%
Oriente Medio	10.836.355	12,7%
Total (Fr.s.)	85.418.448	100%

En cuanto a la asistencia destinada a los detenidos y a sus familiares, cuyo importe se incluye en las cifras anteriores, se elevó a 3.702.339 francos suizos: 2.198 toneladas de socorros de todo género.

Recordemos que el CICR emprende acciones de asistencia, tanto a nivel material como médico, únicamente en el marco de conflictos, de disturbios interiores y de tensiones internas y con tal de que tenga la posibilidad de:

- determinar la urgencia de las necesidades vitales de las víctimas;
- efectuar misiones de evaluación localmente, que le permitan identificar las categorías y el número de beneficiarios de la asistencia;
- organizar y controlar las distribuciones de los socorros.

(Conviene puntualizar que los valores más arriba indicados no representan más que una parte del coste de los programas de asistencia tal como se presentan en los presupuestos y en los informes relativos a los gastos de cada acción; éstos incluyen también los gastos de personal, equipos, vehículos, transportes, etc.)

Señalemos, por último, que, en 1984, la red de telecomunicaciones del CICR tenía 17 estaciones de base en contacto directo por radio con Ginebra, así como 25 estaciones de misión que permitieron enlaces sobre el terreno entre delegaciones, subdelegaciones y oficinas del CICR (véase esquema en página 88). El número de mensajes por radio intercambiados entre la sede del CICR y las delegaciones sobre el terreno se elevó a 10.169, es decir, un aumento del 23,9% con respecto a 1983. El movimiento del tráfico por radio entre las diferentes delegaciones alcanzó, por su parte, 16.356 mensajes. Habida cuenta de los mensajes por télex, el total del tráfico tratado por el servicio de telecomunicaciones del CICR fue de 46.717 mensajes recibidos o expedidos, es decir, un aumento del 8,05% con respecto a 1983.